

Un marco para integrar el desarrollo neuronal y las redes sociales en la adolescencia

En esta revisión se analiza cómo las características únicas del desarrollo neurológico adolescente sirven de andamiaje a los procesos psicosociales que influyen en los resultados sociales y conductuales y en las posibles asociaciones bidireccionales.

Los cambios en el desarrollo de los circuitos neuronales relacionados con la cognición social, la prominencia afectiva y el control cognitivo se han visto implicados en los comportamientos psicosociales únicos de los adolescentes, incluida una mayor incorporación de los compañeros a la identidad propia, una mayor sensibilidad a los estímulos sociales y un mayor enfoque en la consecución de objetivos sociales.

Estos procesos psicológicos, a su vez, dan forma y son moldeados por las formas en que los adolescentes se orientan hacia sus redes e interpretan la retroalimentación de estos contextos sociales.

Además, las interacciones dinámicas entre los factores neuronales individuales y el entorno social pueden inducir variaciones en los resultados de los adolescentes, de modo que estos corren un mayor riesgo de resultados negativos, pero también son capaces de establecer trayectorias positivas de por vida.

Si bien estos procesos son amplios y complejos, la neuroimagen y el análisis de redes sociales pueden complementarse entre sí de manera eficaz para proporcionar información detallada sobre las características neurobiológicas individuales y las características de los amplios entornos sociales de los adolescentes.

En resumen:

Esta revisión aborda cómo el desarrollo neurológico característico de la adolescencia intercede en los procesos psicosociales, afectando los resultados sociales y conductuales.

Se detallan cambios en circuitos neuronales relacionados con la cognición social, las emociones y el control cognitivo que influyen en comportamientos típicos de esta etapa, como la mayor integración de pares en la identidad, sensibilidad a estímulos sociales y enfoque en objetivos sociales.

Estos procesos psicológicos son moldeados por la interacción de los adolescentes con sus redes sociales y cómo interpretan estas interacciones.

Además, se señala que las dinámicas entre factores neuronales y el entorno social pueden generar variaciones en los resultados adolescentes, aumentando tanto el riesgo de consecuencias negativas como las posibilidades de desarrollar trayectorias positivas a lo largo de la vida.



La combinación de neuroimagen y análisis de redes sociales se propone como una herramienta eficaz para entender mejor estas complejas interacciones.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1878929324001038#sec0005>